

COORDINACIÓN
PARENTAL EN CASOS DE
VIOLENCIA FAMILIAR.

AREA TEMÁTICA:

 La coordinación de parentalidad como herramienta necesaria para prevenir la violencia en las dinámicas relacionales familiares.

TIPO DE TRABAJO

Comunicación

Gloria Terrats Ruiz gloterrats@yahoo.es +34 647 845 242

Resúmen: La Organización Mundial de la Salud, define violencia como "toda acción u omisión intencional que, dirigida a una persona, tiende a causarle daño físico, psicológico, sexual o económico". Además del posible daño físico, tras una experiencia traumática se produce una pérdida del sentimiento de invulnerabilidad, sentimiento bajo el cual funcionan la mayoría de los individuos y que constituye un componente de vital importancia para evitar que las personas se consuman y paralicen con el miedo a su propia vulnerabilidad. El Coordinador Parental se encontrará con padres enfadados en distintos niveles. El enfado es un intento para gestionar la frustración y tomar control sobre el propio entorno. Hay muchos factores que pueden contribuir al enfado por ejemplo: abusos en la infancia, dificultades de atención y de aprendizaje, dolor físico, depresión, privación de sueño, nutrición pobre, y otros diagnósticos. El enfado con frecuencia es una pantalla que cubre dolor y/o pérdida emocional profunda.

Palabras Clave: coordinador de parentalidad; violencia familiar; analytical work.

Summary: The World Health Organization (OMS), defines violence as "any intentional act or omission that, directed at a person, tends to cause physical, psychological, sexual or economic harm.". In addition to the possible physical damage, after a traumatic experience there is a loss of feeling of invulnerability, a feeling under which most individuals operate and which constitutes a vitally important component to prevent people from becoming consumed and paralyzed with fear of his own vulnerability. Parental Coordinator will find angry parents at different levels. Anger is an attempt to manage frustration and take control of one's environment. There are many factors that can contribute to anger such as: childhood abuse, attention and learning difficulties, physical pain, depression, sleep deprivation, poor nutrition, and other diagnoses. Anger is often a screen that covers pain and / or profound emotional loss.

Key words: parenting coordinator; domestic violence; analytical work.

El término violencia familiar hace referencia a cualquier forma de abuso, ya sea físico, psicológico o sexual, que tiene lugar en la relación entre los miembros de una familia Corsi (1994), Hernández y Gras (2005). Se entiende este tipo de violencia como el conjunto de conductas reiteradas, ya sean de naturaleza física (agresiones, golpes, empujones, arrojar objetos), verbal (insultos repetidos, amenazas, vejaciones), o no verbal (gestos amenazadores, ruptura de objetos).

De acuerdo con Straus y Gelles (1986), uno de los factores más relevantes a la hora de explicar la elevada incidencia de la violencia familiar es el hecho de que la familia posee una serie de características que la hacen potencialmente conflictiva, con el posible riesgo de que los conflictos puedan resolverse de manera violenta. Entre estas características destacan:

- La alta intensidad de la relación, determinada por la gran cantidad de tiempo compartido entre sus miembros, el alto grado de confianza entre ellos, el derecho a influir sobre los demás y el elevado conocimiento mutuo que se deriva de la convivencia diaria.
- La propia composición familiar, integrada por personas de diferente sexo y edad, lo que implica la asunción de diferentes roles a desempeñar, y que se traduce en unas marcadas diferencias de motivaciones, intereses y actividades entre sus miembros.
- El alto nivel de estrés al cual está expuesta la familia como grupo, debiendo hacer frente a distintos cambios a lo largo del ciclo vital y a exigencias de tipo económico, social, laboral o asistencial.
- El carácter privado que posee todo aquello que ocurre en el interior de una familia y que, tradicionalmente, la ha hecho situarse fuera del control social.

Violencia en la Pareja

En función del grado de control ejercido Johnson y Ferraro (2000) hacen una distinción entre dos tipos de violencia en la pareja; la violencia controladora coercitiva y la violencia situacional.

La **violencia controladora coactiva** (o terrorismo íntimo). Se trata de un patrón de conducta violenta sistemática, unidireccional, continuado y de intensidad creciente. La

motivación de esta conducta es el control del otro miembro de la pareja, siendo esta violencia el medio para conseguir este control Rodríguez-Caballeira et al. (2005).

Violencia situacional

Cuando hablamos de violencia situacional, nos referimos a un patrón de conducta violenta de carácter reactivo o episódico que se asocia a la falta de recursos para afrontar y gestionar las situaciones críticas en la pareja. Podemos diferenciar dos tipologías de violencia situacional:

- la violencia situacional asociada a los conflictos de pareja.
- la violencia situacional asociada a la gestión de la ruptura de la pareja.

La violencia asociada a conflictos de pareja es fruto de la falta de habilidades de comunicación y estrategias adecuadas para afrontar los problemas que surgen en la relación. Las estrategias violentas erosionan gradualmente la relación, que puede dar lugar a dinámicas violentas, ya sean unidireccionales o bidireccionales. De esta manera, la gravedad de la violencia dependerá del tiempo en que la pareja se mantenga en esta dinámica.

Violencia instigada por la separación

En el caso de la violencia asociada a la ruptura de pareja, se encuentran acciones violentas aisladas o episódicas, que se relacionan directamente con el estrés y gestión de las emociones que supone el propio proceso de ruptura.

La posible presencia de desajustes en la personalidad como pueden ser perfiles paranoides, límite o narcisista, con tendencias a las distorsiones cognitivas especialmente en la atribución de las intenciones ajenas, facilita la intensidad emocional y la aparición de dinámicas violentas. Cuando se dan en el miembro de la pareja que se siente más perjudicado, puede dificultar que el proceso de ruptura se haga de la manera más adaptativa posible creándose dinámicas violentas cronificando el malestar emocional y psicológico, y alcanzando una elevada intensidad en la relación. La causa de esta violencia son los sentimientos de rencor, venganza y la obsesión de dañar a la expareja. Esta violencia puede aparecer al principio de la separación, o puede ir asociada a algún cambio en la vida de la expareja como el éxito social o tener una nueva pareja, una solicitud de custodia de los hijos, etc.

Estas dinámicas relacionales tienen un gran poder para desestabilizar el estado psicológico de los miembros de la familia.

Yela (2000), identifica algunas variables predictoras de la adaptación al proceso de ruptura como son:

- El desenlace (si ha sido o no, repentino)
- El motivo de ruptura y la unidireccionalidad de la decisión.
- Los propios recursos (económicos, sociales y psicológicos).
- La duración de la relación.
- La implicación en la relación.
- El grado de satisfacción amorosa.
- La calidad de la relación entre los excónyuges.

Intervención del Coordinador de Parentalidad

El enfado en el divorcio es inevitable. Los esposos divorciados se encontraran enfadados uno con otro en algún punto del proceso y el CP se encontrara con padres enfadados en distintos niveles.

Las parejas con un alto nivel de conflictividad presentan habitualmente dificultades en el manejo de su enfado.

A un divorcio con frecuencia le acompaña el dolor, una traición, una pérdida o un agravio. La continua hostilidad entre los padres puede indicar que las pérdidas asociadas al divorcio no han sido totalmente aceptadas. Bajo estas condiciones los padres divorciados utilizan su enfado y su rabia como un "buffer" para protegerse a sí mismos de la experiencia que les daña y presentarse como víctima. Este tipo de padres con problemas significativos de enfado son los que probablemente menos cambiarán durante el proceso.

Las personas enfadadas son individuos típicos que carecen de un guion o de un modelo para gestionar el enfado de manera productiva. No tienen recursos emocionales efectivos y además no suelen ser buenos a la hora de solucionar problemas. Muchos de esos padres exhiben problemas con el control de impulsos y pueden haber sido diagnosticados con trastorno de personalidad, y/o experiencias asociadas al abuso de sustancias.

La persona enfadada reacciona sin entender que hay que dar tiempo para encontrar opciones más eficaces que permitan hacer frente a los sentimientos.

La historia de violencia no es necesariamente el problema, el problema es el enfado. Muchos de estos padres son personas agitadas, que experimentan rabia al conducir o que pueden ser verbalmente abusivos con las personas que tienen cerca. El padre enfadado cree que el otro progenitor lo hace todo intencionadamente solo para herirle. Los padres enfadados simplemente prefieren culpar a los demás y pedir que los otros progenitores cambien.

Los padres enfadados ofrecen con frecuencia un lenguaje corporal del que no son habitualmente conscientes. Por ejemplo, señalan con el dedo, suben la voz, interrumpen, utilizan interrogatorios rápidos y/o se sientan inclinados hacia adelante en sus sillas.

Muchos de ellos tardan tiempo en reconocer que su resentimiento y su rabia son una cobertura para envolver el daño que ellos han experimentado respecto a la separación. Para evitar su vulnerabilidad buscan razones para estar enfadados. Antes de la separación, un padre podría mostrar enfado por algunas de las razones siguientes:

- El otro progenitor no se comunicaba durante el matrimonio
- No mostraba afecto durante el matrimonio
- Mostraba mayor lealtad hacia su propia familia
- No buscó alternativas terapéuticas
- Se sentía abandonado
- Era deshonesto, no cumplía con sus promesas, infidelidades

Después de la separación el padre puede continuar nutriendo su enfado por las razones siguientes:

- Sentirse abandonado por su ex o por los niños
- Sentirse poco respetado
- Temas financieros
- Sentimientos de frustración por la falta de acuerdos y compromiso
- Estar recibiendo conductas alienadoras y de obstrucción de visitas
- Experimentar comportamientos de acoso
- Sentirse abandonado por una nueva relación o padrastro

• Seguir con el litigio

El enfado es un intento para gestionar la frustración y tomar control sobre el propio entorno. Hay muchos factores que pueden contribuir al enfado por ejemplo: abusos en la infancia, dificultades de atención y de aprendizaje, dolor físico, depresión, privación de sueño, nutrición pobre, y otros diagnósticos. El enfado con frecuencia es una pantalla que cubre dolor y/o pérdida emocional profundos.

Cuando alguien se muestra rudo e irrespetuoso, nos hace cuestionar nuestro propio valor y da un latigazo a nuestra estima. Es la razón de por qué una persona con baja autoestima es altamente sensible (la opinión sobre sí mismo fluctúa respecto a su habilidad para impresionar a los demás). Autoestima y ego están inversamente relacionados cuando uno va hacia arriba el otro va hacia abajo. (Lieberman 2002).

Está comprobado que las relaciones abusivas no son necesariamente físicas. El abuso es cualquier comportamiento centrado en el poder y el control. A partir de ahí el abuso puede ser físico, sexual o emocional, de hecho cualquiera puede ser verbalmente abusivo alguna vez.

La persona enfadada resulta verbalmente abusiva con bastante frecuencia y algunas personas quedan crónicamente envueltas en el abuso verbal. A pesar de que este tipo de comportamiento es menos peligroso que el abuso físico, estas personas deberán ser dirigidas rápidamente al CP en favor del mantenimiento de un entorno emocional a salvo. El padre verbalmente abusivo exhibe comportamientos de diferentes maneras (Boyan &Termini 2010)

- Utiliza el sarcasmo, ridiculiza, insulta abiertamente, utiliza un lenguaje tóxico
- Tratar de manipular plantando cara a la otra persona o acercándose demasiado (invade la distancia personal adecuada)
- Intenta manipular bloqueando a la otra persona dejándola con la palabra en la boca.
- Intenta controlar y microgestionar de forma agresiva
- No acepta límites y puede llamar 10 veces si el otro progenitor no dice lo que el padre abusivo pretender oír
- Realiza demandas en lugar de solicitudes
- Utiliza el insulto

• Retiene el dinero como una forma de abuso económico

De acuerdo con Elguin (1995) los abusadores verbales no están interesados en las respuestas a sus preguntas o a sus declaraciones, ellos solo se interesan en las cuestiones propias que plantean. Señala que los abusadores verbales están solamente interesados en:

- Demostrar su poder para conseguir la atención de la persona con la que están hablando, o bien en:
- Provocar una reacción emocional.

También hace referencia a que los abusadores verbales puede que no sean conscientes de cuáles son sus objetivos y puede ser que su intención no sea realmente infringir dolor en los demás.

El CP deberá ser capaz de reconocer las diferencias en cada uno de los grupos que identifican al abusador verbal, para poder orquestar de manera apropiada su intervención.

- Aquellos que pretenden conseguir uno de los dos objetivos citados previamente.
- Aquellos que desconocen cualquier otra manera de tratar las tensiones y/o el conflicto
- Aquellos que abusan verbalmente debido a un problema psicológico o a un trauma no resuelto del pasado.

El CP debe estar alerta acerca de dichas diferencias para que los padres enfadados puedan entender la naturaleza problemática de su estilo de comunicación que no les permite elegir las palabras adecuadas.

Se debe hacerse una distinción entre **enfado y agresión**. El enfado es una emoción, es una respuesta afectiva, mientras que la agresión es un acto hacia el otro con intento de hacerle daño o herirle.

Los insultos verbales pueden también ser agresivos. La hostilidad es una respuesta cronificada a largo plazo del enfado y la agresión. De todas formas solo un pequeño porcentaje de los sentimientos de enfado terminan en agresión u hostilidad. Cuando las personas tienen poco control sobre los impulsos o poca capacidad de juzgar socialmente, pueden parecer agresivos.

Ocho situaciones que producen enfado (Boyan & Termini 2010)

- **Provocación:** Interrupción de los planes u objetivos.e.j. "no se puede contactar con los chicos tal como se convino".
- Implicaciones de incumplimiento: e.j el otro progenitor no le consulta sobre registrar a su hijo en unas clases de ballet.
- Acuerdo sobre posibles peligros: e.j. el otro progenitor no hace que su hijo lleve casco protector cuando usa la bicicleta.
- **Expectativas:** e.j usted espera que el otro progenitor se haga cargo de su hijo cuando usted tiene que hacer algo, pero él es reacio a hacerlo.
- Historias que se repiten: usted se enfrenta al otro progenitor porque se olvidó de nuevo de avisarle sobre una reunión de profesores.
- **Sobrecarga**: Los problemas citados anteriormente siguen y el otro progenitor se mantiene al margen.
- Prejuicios personales sobre violación de reglas o valores: Su hijo explica que su padre/madre tiene una novia que se queda a dormir.
- Vergüenza. El otro progenitor se presenta borracho a un partido de basket de su hijo.

Medidas de protección

El CP puede ayudar al padre enfadado a tomar conciencia de la ira y que vea que utilizar el enfado como forma de controlar a los demás genera más ira y / o respuestas pasivas-agresivas Boyan y Termini (2010)

Siempre que un padre muestre enfado o tenga una historia de violencia doméstica, el CP deberá ser muy cuidadoso a la hora de asegurar tanto el bienestar físico como emocional durante las sesiones y cuando dejen la consulta. Las medidas de protección deben considerarse y tenerse en cuenta antes de la primera sesión conjunta. Algunas medidas de protección pueden incluir la combinación de las siguientes acciones (Boyan & Termini, 2010)

- Caucus o sesiones de reconocimiento
- Grabación de sesiones
- Dejar que alguien se quede en la sala de espera

- Dejar que alguien se siente en la sesión sin participar
- Tener al padre ansioso sentado al lado de la puerta o sentarlo al lado del CP
- Dejar al padre ansioso llegar e irse antes que el padre enfadado o agresivo.

Cuando el CP empieza a conocer a ambos padres y su comportamiento, las medidas de protección pueden relajarse.

Referencias

Boyan, S.M.; Termini A.M. (2010). *The Psychoterapist as Parent Coordinator in High-Conflict Divorce Strategies and Techniques*. NY: The Haworth Clinical Practice Press.

Corsi , J.(1994): *Violencia familiar:* una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social. Buenos Aires: Paidos

Elguin, S.: (1995). You can't say that to me; Stopping the pain of verbal abuse. Hoboken, NJ: John Wiley and Sons.

Hernández, R. P., & Gras, R. (2005). Víctimas de violencia familiar: Consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas. *Anales de psicología*, 21(1), 11-17.

Johnson, M.P. y Ferraro, K.J. (2000). Research on domestic violence in the 1990s: making distinctions. *Journal of Marriage and the Family*, *62*, 948-963.

Lieberman, P. (2002). On the nature and evolution at the neural bases of human language. *Am.J.Phys. Anthropol.* Suppl:35 36-62.

Rodríguez-Carballeira et al. (2005). Un estudio comparativo de las estrategias de abuso psicológico: en pareja, en el lugar de trabajo y en grupos manipulativos. *Anuario de Psicología* 36. 299-314

Straus, M. A., & Gelles, R. J. (1986). Cambio social y cambio en la violencia familiar de 1975 a 1985 según lo revelado por dos encuestas nacionales. Diario del matrimonio y la familia, 48, 465-479. http://dx.doi.org/10.2307/352033

Yela, C. (2000). El amor desde la Psicología Social. Madrid: Pirámide